

LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA Y EL CONTROL DE LA TEOLOGÍA A TRAVÉS DE LA *SUMMA* (SIGLOS XVI-XVII)¹

Cuando los investigadores de la Historia de la Teología se ponen a trabajar sobre la llamada «Escuela de Salamanca» es general encontrar una terminología poco definida, acerca de qué se entiende por la misma, qué autores abarca y por cuánto tiempo se prolonga². No hay duda que este momento singular en la Universidad de Salamanca, en el que la teología ocupa el centro como *prima artium*, estaba especialmente determinado por unos pensadores que fueron capaces de generar una especulación propia y peculiar, como hemos ya abordado en otros trabajos³; cuya clave característica fue la *Suma* de santo Tomás de Aquino, que venía leída y traducida en las aulas salmantinas como fuente de interpretación, frente al espacio ocupado hasta ese momento por el libro de las *Sentencias* de Pedro Lombardo. Novedad que, por otra parte, transgredía los Estatutos del *Estudio* pero que, en la práctica se impuso por los hechos. Esta novedad que cautivó enseguida a los estudiantes se unía a una sensibilidad humanista, que llegaba a lo concreto de los problemas que preocupaban al hombre de su tiempo, aquellos que tenían una estrecha relación con la subsistencia y sus posibilidades de vida digna.

¹ Este artículo quiere ser un homenaje al Profesor Dr. D. Dionisio Borobio García con motivo de su jubilación académica, en atención a su dedicación a la Escuela de Salamanca, de la que ha destacado la aportación de los grandes teólogos salmantinos a la renovación de la teología sacramental.

² Para las abreviaturas de archivos, cf. AUSA = Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca; BAV = Biblioteca Apostólica Vaticana.

³ Cf. M. A. Pena González, *Aproximación bibliográfica a la(s) «Escuela(s) de Salamanca»*, Servicio de Publicaciones, Salamanca 2008; Id., *La Escuela de Salamanca. De la Monarquía hispánica al Orbe católico*, BAC, Madrid 2009.